

Colegio Marista Manuel Belgrano



**Proyecto Educativo
Institucional y
Evangelizador Marista.
(PEIEM)**

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	2
¿PARA QUÉ DISEÑAR UN PEIEM?	2
¿QUIÉNES SOMOS?	3
NUESTRA PEDAGOGÍA	6
PASTORAL	13
CRONOGRAMA INSTITUCIONAL	15
PERFIL DEL ALUMNO	17
PERFIL DEL DOCENTE	18
PERFIL DE LAS FAMILIAS	20

INTRODUCCIÓN

El presente documento titulado **Proyecto Educativo Institucional y Evangelizador Marista (PEIEM)**, del **Colegio Marista Manuel Belgrano**, reúne los principios fundamentales del Instituto y tiene por finalidad registrar las características esenciales de nuestra Institución.

En sus páginas se pretende reflejar la concepción de hombre, de mundo, de educación y de evangelización que ha construido nuestro Colegio a través de los años y que orientan nuestras intervenciones pedagógicas

Las bases de referencia para su construcción han sido:

- **Documentos de la Provincia Marista Cruz del Sur:**
- Marco Curricular Marista
- Misión Educativa Marista
- Estilo Educativo Marista
- Escuela en diálogo evangelizador
- Manual de Roles y Funciones 2020
- **Proyectos Provinciales:**
- Abrazando Infancias
- Reimaginando la Educación
- I.C.D.A.
- **La propia experiencia y reflexión Institucional** que recoge los aportes de docentes, directivos, alumnos y familias.

¿PARA QUÉ DISEÑAR UN PEIEM?

Para garantizar una coherencia en la propuesta pedagógica de un Centro Educativo, resulta imprescindible un plan estratégico que contemple e integre todas las experiencias bajo una misma mirada y que invite a caminar juntos hacia un horizonte común.

Un documento que contenga el espíritu de una comunidad tan vital como la del CMB nos permite:

A las familias: conocer la propuesta educativa y evangelizadora a la hora de decidir libremente formar parte de nuestra comunidad,

sabiendo qué tipo de relación deseamos construir en el encuentro escuela – familia.

A los docentes: conocer qué se espera de ellos como profesionales y poder desarrollar las planificaciones y proyectos que se alineen con la mirada institucional.

A los niños, jóvenes y adolescentes: conocer las expectativas que la Institución tiene puestas en ellos; que se reconozcan y perciban como el centro de nuestra misión educativa.

A los directivos: diseñar y liderar los proyectos inter e intra niveles; planificar y jerarquizar las tareas a la luz del PEIEM, construir la propia mirada enriquecida con la visión “del todo”; garantizar la continuidad pedagógica y la unidad de criterios, desde la Sala de 2 años hasta 5° Año del Nivel Secundario.

3

¿QUIÉNES SOMOS?

Somos una institución con una tradición educativa marista de más de 100 años de historia, con la misión evangélica de acercar nuestros estudiantes a Jesús y María.

Soñamos y trabajamos por construir una escuela en donde los alumnos, las familias y los docentes se sientan parte fundamental de nuestra propuesta, que busca convocarlos a través de proyectos e iniciativas provocadoras, creativas e innovadoras. Que invita a los alumnos a construir sus propias trayectorias de aprendizaje, ayudándolos a adquirir herramientas y desarrollar habilidades para el conocimiento y valoración de sí mismos, de los otros, del mundo y de Dios.

Vivimos en un mundo complejo, donde el contexto cambia permanentemente. En este escenario cambiante no podemos anticipar completamente las situaciones que deberán enfrentar nuestros estudiantes. Será necesario, entonces, dotarlos de una gran capacidad de flexibilidad de criterio y un buen equilibrio emocional para que puedan ser agentes de transformación en el mundo que les tocará vivir.

Fieles a la historia recibida, continuamos construyendo el futuro del CMB convencidos que para ello debemos dar respuesta a los retos que se vayan presentando, brindando una educación que responda a las exigencias de cada contexto histórico, siguiendo las líneas inspiradoras de la Congregación de los Hermanos Maristas y la Iglesia.

Como punto de partida, buscamos liderar y generar un cambio de mirada hacia nuestros alumnos, docentes y familias, en lo que respecta a las formas de aprender a aprender, aprender a ser, aprender a hacer, aprender a emprender y a convivir con los otros. Para ello, es preciso reconfigurar nuestros marcos mentales, ampliando nuestras opciones, pensando en las herramientas y habilidades que serán necesarias en el futuro, utilizando todos los espacios que tenemos a nuestra disposición y pensando en su versatilidad.

Educamos a nuestros alumnos para que concreten su proyecto de vida sabiéndose protagonistas y agentes de cambio del entorno que los rodea. Buscamos que sean personas sensibles a la realidad, solidarias, proactivas, responsables, creativas y que descubran la presencia de Dios en sus vidas.

Es por todo ello que nuestras líneas de acción ponen a los niños, niñas, jóvenes y adolescentes en el centro de nuestra misión.

Guiados por las palabras de nuestro Fundador, San Marcelino Champagnat, “para educar a un niño hay que amarlo”, queremos acompañar su vida, ser una presencia significativa en su proceso de crecimiento y abrazarlo con una mirada integral, para ayudarlo en el desarrollo de todas sus potencialidades.

Anhelamos formar con nuestros docentes y directivos un equipo que aprende a partir de la evaluación continua de nuestras prácticas y sobre las reflexiones que de ellas se desprendan.

De esta manera pretendemos desarrollar un currículum vivo que dé respuestas a las exigencias actuales. Esto nos invita a adoptar una postura de aprendizaje permanente y a desarrollar una propuesta pedagógica orientada hacia la innovación continua.

Incentivamos el trabajo en equipo entre nuestros docentes. De esta manera buscamos superar los compartimentos estancos que pueden generar el dictado de asignaturas aisladas. Somos conscientes que una de las herramientas que tendrán que desarrollar nuestros estudiantes es la capacidad de trabajo colaborativo.

Un lema que nos acompaña desde hace muchos años es “Colegio Manuel Belgrano y familia, arquitectos de aprendizajes, valores y ternura”. Esta frase sintetiza la importancia que queremos darle al vínculo escuela – familia.

Las familias son parte esencial en el Colegio Manuel Belgrano. Nos enorgullece saber que ellas encuentran en nosotros un lugar de pertenencia.

Construimos juntos una alianza basada en el diálogo fraterno, la cercanía y la participación activa en las múltiples propuestas que el Colegio brinda.

Para desarrollar un verdadero espíritu de familia, en donde somos llamados a sentarnos en torno a la misma mesa del diálogo y el encuentro, cimentamos nuestra propuesta en la búsqueda de bienestar; y a partir de él logremos generar un vínculo basado en la confianza mutua para que todos los actores se sientan a gusto.

El espíritu de familia anima a “la comunidad educativa” y “al educador marista”, favorece las relaciones de confianza y amistad, que son signo de unidad, y hace posible un proyecto pedagógico con el cual todos nos sintamos identificados.

Si nuestras palabras y nuestras actitudes son coherentes con lo que transmitimos, haremos de nuestros alumnos personas dignas, honradas, justas, solidarias, mujeres y hombres de paz; mujeres y hombres de Evangelio.

Nuestra misión 2030 es ser una comunidad de excelencia educativa integral, de valores humanos y espirituales, para formar buenos cristianos y honrados ciudadanos.

NUESTRA PEDAGOGÍA

Somos educadores cristianos que trabajamos en una escuela marista, con una manera de ser y de hacer, un estilo que inspira todos nuestros actos. No nos guiamos solo por pensamientos subjetivos. Existen pautas que nos ayudan y ordenan tanto dentro como fuera de la escuela: ser sencillos, vivir los valores del Evangelio, tener espíritu de esfuerzo y de superación constantes, actualizarnos profesionalmente de manera permanente para encontrarnos siempre a la altura de los desafíos que los tiempos nos exijan.

Todas estas actitudes básicas nos identifican como educadores maristas.

Una pedagogía basada en la sencillez:

Consideramos sencillo el estilo de vida caracterizado por actitudes personales de honradez, cordialidad, transparencia, humildad y respeto a las personas y a las ideas.

Líneas de actuación:

- Somos sencillos en el lenguaje y en la comunicación.
- Valoramos y aceptamos a los compañeros tal como son.
- Somos accesibles para todas las personas de la comunidad educativa: padres, profesores, alumnos, animadores, colaboradores y personal de administración y servicios.

Una pedagogía de la vivencia cristiana al estilo de María

Educamos a los niños y jóvenes inspirándonos en las actitudes evangélicas propias de María: acogida, servicio, presencia, fidelidad y compromiso.

Líneas de actuación:

- Somos conscientes de que todos formamos parte de la Pastoral del Colegio.
- Impregnamos de valores cristianos y marianos las actividades y los espacios escolares.

- Orientamos el corazón de los jóvenes hacia Jesús a través de María.
- Valoramos la educación de la fe y promovemos la religión y la participación en actividades religiosas y en grupos de fe.
- Seguimos el modelo de San Marcelino Champagnat.

Una pedagogía de la motivación y de la competencia profesional

Creemos en el trabajo que hacemos y somos conscientes de la importancia que tiene en el mundo de hoy. Sabemos reconocer las dificultades diarias, convertirlas en retos de superación personal y evitamos el estancamiento. El trabajo de los educadores implica esfuerzo y constancia en su tarea educativa.

Líneas de actuación:

- Compartimos con los compañeros los aciertos y las dificultades concretas. Somos receptivos a sus opiniones y buscamos acciones conjuntas.
- Sabemos reconocer los éxitos y los errores propios y ajenos.
- Nos adaptamos a los ritmos de aprendizaje de los alumnos.
- Estamos abiertos a las innovaciones pedagógicas, a las necesidades educativas de la sociedad y sabemos dar respuestas adecuadas y prácticas.
- Participamos en actividades de formación permanente en el ámbito social, pedagógico y de formación religiosa.
- Trabajamos en equipo para garantizar una coherencia pedagógica a lo largo de toda la trayectoria escolar.
- Preparamos nuestras clases con dedicación y amor.
- Organizamos el tiempo de manera que podamos realizar, con calidad, todo el trabajo programado.

Una pedagogía de la vida familiar.

Trabajamos para que, en la escuela y en su entorno, todos sus integrantes se encuentren como en su casa. Damos prioridad al espíritu de acogida, de aceptación y de pertenencia, para que se sientan valorados y queridos, y así podamos constituir una verdadera comunidad educativa.

Líneas de actuación:

- Favorecemos la acogida y la integración de los nuevos educadores en el equipo educativo.
- Las personas que se incorporen por primera vez a nuestros centros han de saber, en todo momento, que tienen el apoyo del resto de sus compañeros.
- Consideramos vital la participación de las familias en la vida escolar.
- Construimos puentes de diálogo fraterno entre el Colegio y las familias.
- Promovemos y realizamos actividades conjuntas de padres, profesores, alumnos y animadores (de capacitación, celebración, formación)

Una pedagogía de la solidaridad.

La escuela es sensible a las realidades del mundo. Promovemos el desarrollo del sentido crítico y tomamos posición ante las desigualdades e injusticias sociales. Fomentamos el respeto y la tolerancia en una sociedad plural y diversa.

Líneas de actuación:

- Fomentamos un clima de convivencia en la pluralidad.
- Estamos atentos a los problemas de la sociedad y buscamos medios que ayuden a resolverlos.
- Potenciamos el compromiso social de la comunidad educativa.

- Incentivamos a los jóvenes a participar en propuestas solidarias, tomando una posición activa en la búsqueda de soluciones para el mundo que los rodea.

Una pedagogía de equipo

La pedagogía de equipo supone compartir el trabajo, favoreciendo la toma de decisiones entre los miembros del grupo y la colaboración en las tareas comunes.

Líneas de actuación:

- Aprendemos a trabajar, programar y a decidir en equipo.
- Mantenemos un diálogo abierto y franco en cuanto a métodos y estrategias, valorando los esfuerzos para mejorar resultados.
- Promovemos la colaboración con todos los grupos de la comunidad educativa.

Una pedagogía humana, cercana a los niños, jóvenes y adolescentes

Debemos tener la capacidad de relacionarnos de una manera cercana con los alumnos; conocer sus opiniones, sus intereses y sus necesidades para poder acompañarlos en la totalidad de su crecimiento.

Líneas de actuación:

- Mostramos siempre una actitud disponible y establecemos con ellos una relación de confianza, escucha y afectividad.
- Acompañamos a los niños y a los jóvenes en su desarrollo y conocemos sus necesidades en las diferentes circunstancias de la vida escolar, familiar y social.
- Favorecemos el desarrollo de los sentimientos y de la sensibilidad.
- Propiciamos el diálogo, la entrevista, la relación informal y la presencia activa entre todos los alumnos.



- Estamos presentes entre los niños y los jóvenes, dentro y fuera del aula, para fomentar sanas relaciones y un buen clima de convivencia.
- Acogemos a todos los alumnos de la misma manera, sin distinción de clase social, raza, religión, etc.
- Trabajamos para que las relaciones entre los alumnos se basen en el respeto, la aceptación mutua y en la amistad.

Una pedagogía de la educación para la vida e integración en sociedad.

Hemos de ser capaces de orientar a nuestros alumnos con sentido crítico y de favorecer su autonomía y responsabilidad.

Líneas de actuación:

- Damos una orientación personal y vocacional con la colaboración del Equipo de Orientación Educativa, y también a partir de tutorías individuales y grupales.
- Favorecemos un aprendizaje con sentido crítico tomando como modelo el Evangelio.
- Desarrollamos la capacidad de trabajo en equipo y organizamos la clase en grupos de trabajo y comisiones.
- Educamos a los alumnos en la responsabilidad personal, escolar y ciudadana.
- Favorecemos el contacto con el gran mundo del trabajo.
- Fomentamos entre los alumnos un clima de solidaridad y de convivencia en la pluralidad.
- Abrimos los ojos de los alumnos a las miserias humanas cercanas y lejanas con el objetivo de que se perciban como agentes de cambio en un mundo con falta de equidad.

Una pedagogía de la motivación y de la superación personal

Queremos estimular e incentivar a los alumnos a que tomen el camino más apropiado para lograr sus propósitos y su propio proyecto de vida, según su personalidad y sus intereses.

Líneas de actuación:

- Seguimos la evolución del alumnado y valoramos positivamente cualquier acierto.
- Realizamos campañas de sensibilización y motivamos la lectura personal, el esfuerzo y la superación, la convivencia, el orden y la limpieza.
- En las clases, dedicamos tiempo a trabajar las técnicas de estudio.
- Sistemáticamente, proponemos ejercicios de autoevaluación que estimulen la superación personal.
- En el aula, fomentamos el aprendizaje grupal.
- Brindamos espacios de reflexión en los que los alumnos diseñan sus proyectos de vida.

Una pedagogía del trabajo, del esfuerzo y la constancia.

Utilizamos la sistematicidad, la exigencia, la disposición y la planificación de las tareas educativas como herramientas pedagógicas que permitan optimizar los aprendizajes.

Líneas de actuación:

- Proponemos a los alumnos actividades y trabajos sencillos, pero adecuados para crear el hábito de estudio y de trabajo personal.
- Les enseñamos a descubrir la dignidad del trabajo bien hecho y estimulamos su creatividad y esfuerzo que los acompañarán el resto de su vida para desempeñarse en diferentes ámbitos.
- Formamos la voluntad y el carácter de nuestros alumnos con valores sólidos que fundamenten la vida.

- Atendemos a los alumnos con dificultades en búsqueda de mejorar sus trayectorias pedagógicas.
- Cuidamos la presentación y la realización de los trabajos y las actividades escolares.

Una pedagogía de la convivencia

12

Es la pedagogía basada en “vivir con otros”, que implica una buena comunicación, relaciones empáticas y respetuosas, y la valoración de lo diverso como característica de la condición humana.

Líneas de actuación:

- Los educadores construyen, exponen y comentan las normas de convivencia con el grupo de clase al comenzar el curso.
- Favorecemos las interrelaciones y el diálogo dentro y fuera del aula.
- El profesorado es, en todo momento, responsable del cumplimiento de las normas de convivencia entre los alumnos, así como también de la aplicación de medidas adecuadas en caso de que no se respeten. Ayudar a reflexionar al alumnado sobre su responsabilidad en la construcción de un buen clima de convivencia será una tarea primordial del docente.
- Programamos días de convivencia y actividades artísticas y momentos festivos en el aula y en el colegio que favorecen el buen vivir.
- Abrazamos la diversidad como un valor de la condición humana
- Respetamos los procesos de búsqueda espiritual

Una pedagogía de la creatividad

Si queremos que los niños sean creativos, tenemos que conocerlos y amarlos. Solo entonces podrán desarrollar una mente abierta y serán capaces de encontrar respuestas y soluciones nuevas ante la vida.

Líneas de actuación:

- Acompañamos a los jóvenes en su camino para que lleguen a ser los actores de su aprendizaje.

- Alentamos a los alumnos para que tomen sus propias decisiones y compartan sus experiencias.
- Potenciamos y valoramos la iniciativa propia, la espontaneidad e ideas nuevas ante el trabajo.
- Favorecemos el desarrollo de tareas que contemplen las múltiples inteligencias con que cuenta el ser humano

Basados en esta pedagogía con un peculiar estilo marista generamos estructuras de participación para la toma de decisiones sobre nuestros proyectos institucionales, propios de cada nivel o de un curso en particular.

PASTORAL

Asumiendo la misión evangelizadora. Buscamos impregnar de Evangelio toda nuestra vida institucional y basamos nuestra Pastoral en la siguiente proclama.

Creemos en:

- un Dios Padre-Madre creador y dador de vida, que es ternura y misericordia que nos ama incondicionalmente;
- Jesús Amigo, compañero de camino, que comparte la mesa de todos y nos llama a vivir en comunidad, enseñándonos a ser maestros de humanidad;
- el Espíritu, Presencia y ayuda eficaz, creatividad que nos impulsa a buscar caminos nuevos de evangelización y entrega; que nos congrega como Iglesia, familia marista.

Adherimos a un modo de comprender la cultura.

Entendiendo la cultura como todo aquello que produce el ser humano:

- La Solidaridad como valor cultural y tradicional de nuestro Colegio, que es también algo característico de nuestro país.

- Entender a la cultura a través de una mirada crítica, potenciando y valorando lo bueno.
- De forma plural donde nadie quede fuera, acogiendo la diversidad, siendo el diálogo nuestro instrumento.
- De una manera empática, donde podamos comprender al otro desde el lugar y contexto en el que se encuentra.

Queremos caminar hacia un Colegio...

Donde todos aprendamos mediatizados por el contexto de inclusión y contención de las vivencias humanas de los que formamos la Comunidad Educativa, tanto estudiantes, familias y docentes.

La escuela, hoy en día, se transformó en el primer espacio donde los niños, niñas, jóvenes y adolescentes, dan sus primeros pasos en la fe, dentro de la Iglesia. Celebrando los sacramentos, primeras experiencias de vida espiritual, apertura hacia una Iglesia arquidiocesana. Es por eso que apostamos a que no solo sea un lugar donde se fomente lo académico, sino que todo aprendizaje sea significativo, que continúe siendo “HOGAR” para todos aquellos que se sienten parte de esta gran familia.

Que podamos juntos, como comunidad, por medio del Evangelio construir “comunidad”, pudiendo aceptar y respetar nuestras diferencias, buscando “un mismo amor, un mismo corazón y un mismo pensamiento” (cf. Fil 2, 2)

Caminamos hacia una nueva forma de Evangelización...

Queremos que en el colegio haya un ambiente impregnado de Evangelio, donde se encarne la Buena Noticia, para que nuestra Comunidad pueda vivir la alegría del mensaje de Jesús en su cotidianidad.

Buscamos seguir transmitiendo valores de humanidad como nos enseña Jesucristo, respetando nuestra libertad, haciéndonos responsables de las

decisiones que vamos tomando, descubriendo la voluntad de Dios en el camino de nuestras vidas.

Deseamos que todos tengan la posibilidad de participar, desde los más pequeños hasta los más grandes, de todas las actividades que nos animen en la construcción del Reino.

ORGANIGRAMA INSTITUCIONAL.

El compromiso que asumimos es diseñar una propuesta pedagógica que acompañe el desarrollo integral de nuestros niños, niñas, jóvenes y adolescentes buscando la síntesis fe – cultura – vida.

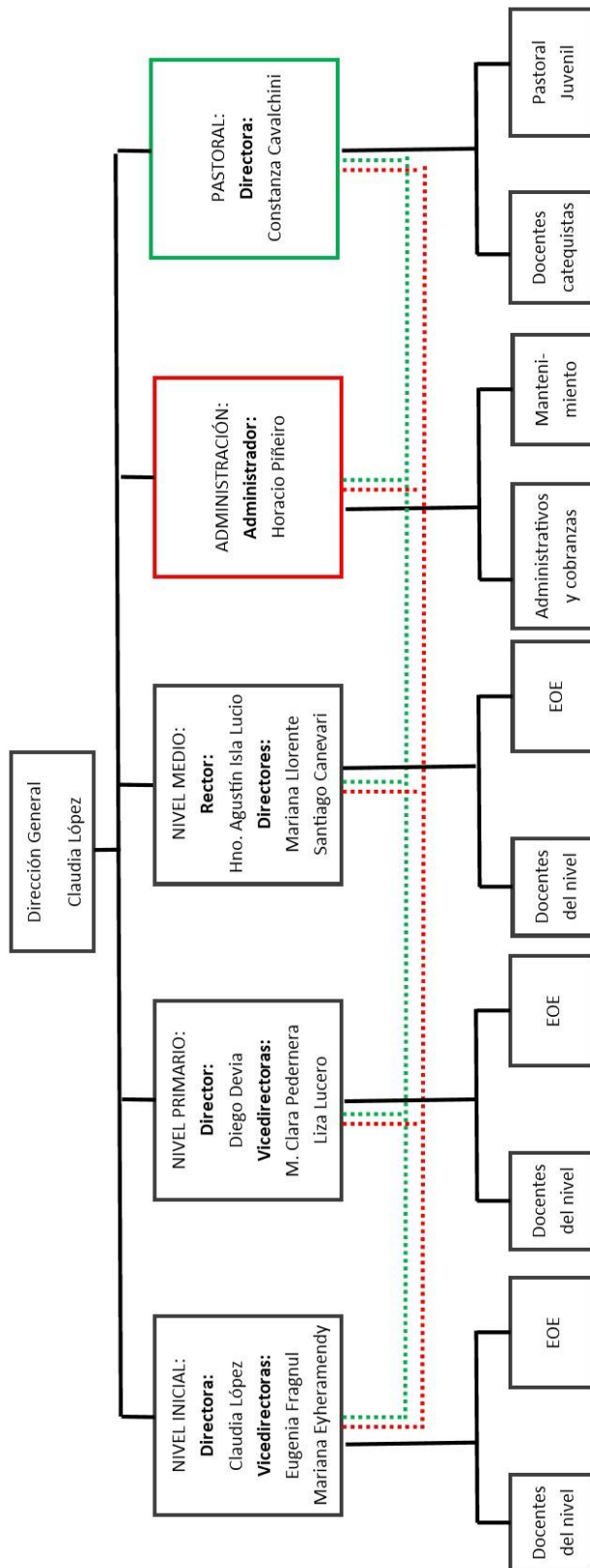
El Equipo Directivo es el organismo de gestión, animación y conducción del Centro Educativo. Está compuesto por la Dirección General, Rector, Directores, Vicedirectores, la Coordinación de Pastoral y el Administrador.

Entre sus misiones se encuentra la función de establecer acciones tendientes a la articulación de los distintos niveles y áreas, unificando criterios y coordinando acciones para garantizar la coherencia institucional desde sala de 2 años hasta 5° año.

Los directivos son las personas responsables de gestionar y conducir el funcionamiento del Nivel a su cargo, en todas sus dimensiones, de modo participativo y dialógico.

La persona que está a cargo de la coordinación de Pastoral es quien cuida, atiende, anima y garantiza la dimensión evangelizadora del Colegio, teniendo en cuenta la transversalidad y especificidad de la acción pastoral, manifestando coherencia entre sus opciones de vida y su estilo de liderazgo.

El docente es el responsable de diseñar; desarrollar y evaluar los procesos de enseñanza aprendizaje del espacio curricular a su cargo.



Las líneas punteadas significan que, si bien Administración y Pastoral son departamentos en sí mismos, poseen características de transversalidad hacia los otros sectores.

PERFIL DEL ALUMNO

Acompañamos a nuestros niños, niñas, jóvenes y adolescentes en el despliegue de todas sus potencialidades a lo largo de su trayectoria escolar.

Deseamos que vayan construyendo y descubriendo sus proyectos de vida y el sueño que Dios tiene para ellos. En ese proceso buscamos desarrollar en nuestros estudiantes los rasgos de solidaridad, responsabilidad, creatividad; queremos que sean personas proactivas, sensibles y capaces de experimentar procesos de fe en la búsqueda de la trascendencia.

Nuestros esfuerzos están orientados a lograr un alumno que se sensibilice ante la necesidad del otro y no permanezca indiferente. Que sea permeable frente a sus realidades, las del otro y las del medio que habita, y actúe en consecuencia. Que se comprometa con su entorno y obre como agente de cambio; que posea iniciativa ante las distintas situaciones, demostrando capacidad de planificación en la búsqueda de soluciones y su ejecución. Comprometido con sus acciones, capaz de dar respuestas ajustadas a la verdad y a sus convicciones; que genere nuevas ideas para dar respuestas originales. Que reconozca y valore la existencia de un Ser Superior en su proyecto de vida y actúe en consecuencia.

Para lograrlo, desarrollamos nuestra misión educativa buscando generar experiencias potentes que impacten en el comportamiento, en la comprensión del mundo y en los marcos mentales de nuestros niños, niñas, jóvenes y adolescentes para que, tanto en su permanencia en el Colegio como en su inserción en la sociedad, puedan desarrollar al máximo sus potencialidades.

En íntima relación con los desafíos educativos propuestos en el “Marco Curricular Marista” de la Provincia Cruz del Sur para el siglo XXI, deseamos que nuestros alumnos puedan transitar los vectores de **aprender a aprender, aprender a vivir juntos, aprender a hacer, aprender a emprender y aprender a ser.**

PERFIL DEL DOCENTE

Guiados por la herencia recibida por nuestro padre fundador, San Marcelino Champagnat (1789 – 1840), hemos ido construyendo un peculiar modo de asumir la misión educativa, un perfil y estilo de educador marista.

El educador marista:

18

- es una persona responsable, crítica, creativa, dinámica, constante, comprensiva y alegre. Está capacitada para trabajar en equipo y sabe armonizar fe, cultura y vida. Acepta la filosofía Marista, la asimila y transmite a través de la palabra y el ejemplo. Se identifica con ella y con la institución a la cual representa;
- sigue el ejemplo de Jesús y de María, vive su vocación con espíritu de fe, trabaja profesionalmente con sentido apostólico, se compromete en el desarrollo integral del ser humano y revitaliza la Comunidad Educativa a la que pertenece con su aporte personal y profesional;
- acepta, vive y transmite los valores humanos y cristianos. Está comprometido en la transformación de la sociedad en la que vive mediante la promoción de la justicia y de la paz y hace propios los valores culturales del medio en el que se desenvuelve. Se reconoce agente de pastoral en todos los escenarios Institucionales en los que le toque desempeñarse;
- ama a sus estudiantes porque "para educar bien a los niños hay que amarlos". Utiliza su sensibilidad para mostrarse cercano a ellos; tiene un trato sencillo y cordial, incluso en los momentos de mayor exigencia; y procura, en todo momento, que los alumnos se sepan amados por él. Para lograr este vínculo recurre a la "Pedagogía de la Presencia" y se convierte en un referente válido para los niños, jóvenes y adolescentes a los que acompaña;

- transmite, con su ejemplo y su palabra, el sentido de Dios y el valor de la persona, así como el amor y el respeto por todo lo que Dios ha creado;
- despierta, realza y promueve la fe en sus estudiantes y los conduce "a Jesús por medio de María";
- dialoga y crea un clima de confianza y fraternidad; promueve la responsabilidad de cada uno, les enseña a pensar, a enjuiciar los acontecimientos de cada día y los mantiene abiertos a la realidad de un mundo en constante mutación;
- es una persona profesionalmente bien preparada. Vive en proceso de perfeccionamiento continuo; adopta los medios, métodos, técnicas y recursos pedagógicos más acordes con las necesidades del momento, siguiendo en ello la tradición legada por Marcelino Champagnat;
- sabe trabajar colaborativamente junto a otros docentes y es capaz de generar propuestas potentes que generen impacto en sus alumnos. Despierta en ellos el deseo por aprender y los ayuda a desarrollar aprendizajes basados en proyectos para que los aprendizajes se integren y no queden como "compartimentos estancos";
- planifica responsablemente sus clases y trabaja coordinadamente junto al Equipo Directivo y al Equipo de Orientación Educativa para cumplir con los objetivos propuestos. Diseña sus planificaciones y actividades incorporando experiencias de aprendizaje atendiendo a las inteligencias múltiples;
- acompaña la individualidad de cada niño, joven o adolescente, realizando en su propuesta pedagógica, todos los ajustes razonables para garantizar la inclusión de aquellos alumnos con trayectorias de aprendizaje más comprometidas. Para lograrlo trabaja colaborativa con el Equipo Directivo, el Equipo de Orientación Educativa y los profesionales externos (en el caso que hubiere);



- comprende que un eje central de su misión educativa es dotar a sus estudiantes de las herramientas cognitivas que les permitan desenvolverse en el mundo que les toca vivir, utilizando todos los recursos que aportan las neurociencias, y generando las retroalimentaciones necesarias para procurar aprendizajes significativos y duraderos;
- es un “investigador en acción”. A través del registro de sus experiencias, un profundo proceso de evaluación continua y un análisis sobre los resultados alcanzados, retroalimenta constantemente el binomio teoría – práctica para desarrollar círculos de calidad que redunden en mejores resultados;
- sabe que en el centro de su misión están los niños, jóvenes y adolescentes a los que acompaña y comprende que su intervención y propuesta pedagógico – didáctica debe cuidar al niño en todas sus dimensiones humanas. Es por ello que el educador marista asume la responsabilidad de “cuidar la vida que crece”.
- se integra a un plan institucional que acompaña la vida de los niños, jóvenes y adolescentes, desde los 2 años hasta que finaliza su escolaridad obligatoria en 5° año de la Escuela Secundaria; es por ello que debe conocer el Proyecto Educativo Institucional y Evangelizador Marista (PEIEM) para que su participación sea coherente y comprometida con toda la propuesta.

PERFIL DE LAS FAMILIAS

Creemos firmemente que para poder acompañar a nuestros niños, jóvenes y adolescentes resulta vital estrechar lazos también con sus familias.

En los procesos de socialización de las personas las dos instituciones pilares son *la familia* y *la escuela*. Cuando ambas coinciden en el discurso, sus preceptos e ideales, los resultados positivos son exponenciales. Por tal motivo en nuestro Colegio convocamos a las familias para participar de espacios de formación, reflexión y diálogo.

Nuestro Proyecto Educativo Institucional y Evangelizador Marista (PEIEM) tiene reservado un lugar importante para las familias porque queremos contar con ellas y porque necesitamos de su participación activa en la vida institucional.

Para lograr esta participación existen diversos canales:

- Directivos y Docentes que se brindan abiertamente para recibir a los padres en entrevistas individuales;
- a raíz de la llegada de las nuevas tecnologías al servicio de las comunicaciones, periódicamente, las familias son consultadas, a través de formularios virtuales, a expresar sus opiniones sobre el devenir del Colegio;
- espacios de capacitación, formación y reflexión para padres organizados por los docentes, directivos y Equipo de Orientación Educativa (E.O.E);
- participación de padres y madres en el servicio de “familias coordinadoras”. por Sala, Grado o Divisiones, según en Nivel Educativo al que asista su hijo/a;
- participación en la Asociación de Padres;
- participación en el proyecto “Padres guías”.

Para poder lograr una armoniosa convivencia necesitamos que las familias:

- conozcan y analicen en la intimidad de sus hogares el Proyecto Educativo Institucional y Evangelizador Marista (PEIEM);
- conozcan y cumplan con el Contrato Educativo que firman cada año al momento de matricular o rematricular a su hijo/a;
- asistan a los encuentros para padres que convoque el Colegio;
- acepten y acompañen las decisiones institucionales que se vayan tomando, conscientes que estas buscan el bien común y que nacen de la reflexión y del trabajo en equipo;



- asuman una postura proactiva y acerquen aquellas sugerencias que consideren oportunas para mejorar la propuesta educativa del Colegio;
- utilicen los canales formales de comunicación con docentes y directivos para acercar sus reclamos, pedidos de información, aclarar dudas. En este sentido desalentamos, como Colegio abierto al diálogo permanente y fraterno, los canales informales de queja que solo aportan tensión, más confusión y hieren los vínculos;
- recurran al diálogo como herramienta para solucionar conflictos.